

á Grijalva, encontramos estas autoridades de gran peso. Casas (1) afirma; "que por ninguna manera poblase en parte alguna, de la tierra descubierta por Francisco Hernandez, ni en la que más descubriese, sino solamente que rescatase y dejase las gentes por donde anduviese, pacíficas y en amor de los cristianos." Segun Bernal Diaz, (2) "y parece ser la instruccion que para ello dió el gobernador Diego Velazquez fué, segun entendí, que rescatasen todo el oro y plata que pudiesen, y si viesen que convenia poblar que poblasen, ó si no, que se volviesen á Cuba."

La flotilla se hizo al mar el 22 de Enero, pasando al puerto de Matanzas á recoger la gente; dejó el 25 á Santiago para pasar á Buyocar, en busca de cuatro hombres diestros en la mar; retornó á Matanzas el 12 de Febrero, y en el alarde hecho el 7 de Abril se contaron 134 hombres de nómina: enviado el bergantin al cabo de San Anton, el 18 de Abril se embarcó la gente, que ya subía á doscientos entre soldados y marineros, en las tres carabelas, y en la nave Santa María de los Remedios, tomada en lugar del bergantin. Jueves 22 llegó á puerto de Carenas, para recoger aún más gente, dejó el lugar el 23, y á primero de Mayo tocó en el cabo San Anton, en donde no encontraron ya el bergantin, determinando irse sin él. (3)

Las tres carabelas con la nao, se hicieron definitivamente al mar el sábado primero de Mayo, (4) tomando rumbo al S. O.; con buen tiempo y llevados por las corrientes, descubrieron tierra el lunes tres de Mayo; era la isla llamada por los naturales Cozumel, isla de las golondrinas, á la cual puso Grijalva, Santa Cruz, por ser aquel dia

(1) Loco cit.

(2) Hist. verdadera, cap. VIII.

(3) Oviedo, lib. XVII, cap. VIII.—Bernal Diaz, cap. VIII.

(4) Esta es la verdadera fecha del principio del viaje, no obstante los dichos de diversos autores, entre ellos Bernal Diaz. Consta por la autoridad del *Itinerario de la Armata del Re Catholico in India verso la isola de Iucathan del anno M. D. XVIII alla qual fu presidente & capitan generale Ioan de Grisalva: el qual e facto per el cappellano maggior de dicta armata a sua Altezza*, cuyo documento se encuentra en la Coleccion de Documentos para la Historia de México, por D. Joaquín García Icazbalceta, México, 1858, tom. I, pág. 281. Oviedo, loco cit., parece haber tenido á la vista ésta ú otra semejante relacion. Los dias de la semana no fijados en el original, fijámoslos nosotros para obtener las fechas con toda precision.

la invencion de la Santa Cruz. (1) Mártes 4 se acercó á la capitana una canoa de los naturales, y en seguida otra, entablándose conversacion por medio de Julian el maya, quien servía de intérprete; los unos se fueron, y á los otros se hicieron algunos regalos; preguntáronles por los dos hombres que había dejado Hernandez de Córdoba, respondieron estar el uno vivo, haber muerto el otro de enfermedad. Miércoles 5 costearon la isla, descubriendo varias torres de los Ku ó templos: Grijalva desembarcó tomando posesion de la tierra, á nombre de los reyes Doña Juana y su hijo Don Carlos, y de Diego Velazquez quien con aquellos hidalgos le enviaba á descubrir las islas de Yucatan, Cozumel, Cicia y Costila, y las otras comarcas por descubrir, pidiéndolo así por testimonio al escribano, Diego de Godoy. (2) Siendo la tierra anegadiza, tornáronse á las carabelas, encontrando en la capitana á un jefe maya, quien los invitó á ir á su pueblo.

Jués 6, Grijalva, con la gente que cupo en las cuatro barcas, saltó en tierra junto un edificio de piedra alto y bien labrado.—"En el circuito tenía diez y ocho gradas, é subidas aquestas, avia una "escalera de piedra que subía hasta arriba, é todo lo demás de la "torre parecia macizo. En lo alto, por de dentro, se andaba al rededor por lo hueco de la torre á manera de caracol, é por de fuera en lo alto tenía un andén, por donde podían estar muchas gentes. Esta torre era esquinada; y en cada parte tenía una puerta, por donde podían entrar dentro, y dentro avia muchos ydolos; de forma que éste edificio se entendió bien que era su casa de oracion de aquella gente ydólatra. Tenían allí ciertas esteras de palma, hechas lios, é unos huesos que dixerón que eran de un señor ó calachuni muy principal. En la cumbre desta torre, en el medio della, estaba otra torrecilla pequeña, de dos estados en alto, de piedra é esquinada, é sobre cada esquina una almena, é por la otra parte en la delantera de la torre, avia otra escalera de gradas, como la que está dicho." (3) Sobre aquella torre puso Grijalva el estandarte

(1) En la costa oriental de Yucatan. Alaminos le señalaba 19° de altura. La punta Norte queda en 20° 35' 30" lat. y 12° 21' 57, 8" long. E. La nombran tambien Cozumil, Acuzamil y de otras maneras.

(2) Oviedo, lib. XVII, cap. IX.

(3) Oviedo, lib. XVII, cap. IX.—Itinerario de la Armata, pág. 283 y sig.

real, tomando nueva posesion de la tierra, con testimonio del escribano, nombrando el lugar Sanct Johan Ante Portam Latinam. Un sacerdote maya vino á incensar á los dioses, cantando cierto cantar monótono, y dió á los extranjeros unos cañutos que encendidos daban suave olor; el sacerdote cuidaba sin duda de que sus númenes no fuesen profanados, y áun procuraba que los extranjeros les hiciesen reverencia. Los cristianos por su parte, aderezaron una especie de mesa, sobre la cual dijo misa el presbítero Juan Diaz, asistiendo algunos indios, no poco maravillados de la ceremonia. Acabada, volvió el sacerdote con algunas cosas de comer para Grijalva; "el capitan les dijo que no quería sino oro, que en su lengua llaman "taquin:" (1) "é si lo querían rescatar por algunas cosas de las que "allí les mostraron: é dixeron que sí, é trayan unos guanines que "se ponen en las orejas é unas patenas redondas de *guanin*, é dijeron que no tenían otro oro alguno sino aquello." (2) Grijalva con su gente visitó el pueblo inmediato, en el cual había casas de piedra con techos de paja, y aunque esperó al cacique para hablarle, no vino, diciéndole había ido á la tierra firme. "Esta gente al parecer era pobre é miserable; pero porque el lector entienda qué cosa "son guanines, para adelante digo que son piezas de cobre doradas; é si algund oro tienen, es muy poco ó ninguno." (3)

Viernes 7 dejaron á Cozumel, dirigiéndose sobre la vecina costa de Yucatan; discurrieron por ella, y por falta de agua recalaron de nuevo á Cozumel el domingo 9. (4) Huyeron los indios dejando po-

(1) Itinerario de Iarmata, pág. 285.

(2) "Aquí no llaman *caona* al oro como en la primera parte desta isla, ni *nozay* como en la isleta de Guahanani ó Sant Salvador, sino *tuob*." "Que entendía haber is la que llamaba *guanin*, donde había mucho oro, y no era sino que había en alguna parte *guanin* mucho, y esto era cierta especie de oro bajo que llamaban *guanin*, que es algo morado, el cual cognoscan por el olor y estimarlo en mucho." Casas, hist. de las Indias, lib. I, cap. LXVII.—Y que pensaba experimentar lo que decían los indios de esta Española, que había venido á ella, de la parte del Austro y del Sueste, gente negra, y que trae los hierros de las azagayas de un metal que llaman *guanin*, de lo cual había enviado á los reyes hecho el ensayo, donde se halló que de las treinta y dos partes, las diez y ocho eran de oro, y las seis de plata, y las ocho de cobre." Casas, lib. I, cap. CXXXII.—"Guanin: oro de poco precio ó baja ley, empleado en las láminas, joyas y preseas con que se exornaban los indios del rio y lengua de Huayapari." Voces americanas empleadas por Oviedo.

(3) Oviedo, lib. XVII, cap. IX.

(4) Itinerario de Iarmata, pág. 287 y sig.

cos bastimentos en sus casas; los descubridores tomaron agua en ciertos "xagüeyes ó charcos (que son lagunajos hechos á mano, é pé- "queños,") dándose definitivamente á la vela el martes 11. La costa sobre la cual se dirigían hacia parte de la isla de Yucatan, segun se le había nombrado en el viaje anterior, aunque ahora variando la denominacion le dijeron, isla de Santa María de los Remedios, y tambien Costila: no duró muchos años el error geográfico. Tomaron ruta al S.O., llegando el juéves 13 á una bahía, que del nombre del dia llamaron de la Ascencion; (1) reconocieronla en los dias inmediatos hasta el domingo 16 que la abandonaron, haciendo rumbo al N. Corrieron cerca de la costa descubriendo algunos edificios, y mirando las humaredas que los naturales hacían, avisándose de la presencia de las naves; doblaron cabo Catoche, prosiguieron á lo largo de la parte boreal de la península, rigiendo despues por la costa occidental, pues iban en busca del pueblo de Lázaro, (Campeche.) Sábado 22 alcanzaron unas playas de arena; desconocido el lugar por Alaminos, adelantó y retrocedió buscando, hasta que el martes 25 á la puesta del sol, se dió con el lugar apetecido. (2)

Miércoles 26 desembarcaron dos horas ántes de amanecer, hasta doscientos hombres con tres piezas de artillería, no querían ser sentidos por los indios, mas aunque el desembarco se efectuó en el mayor silencio, les descubrieron luego los espías mayas. Apoderados los castellanos de un *ku*, dijo ahí misa el presbítero Juan Diaz: los indios, en escuadrones armados, daban muestras de querer acometer; pero Grijalva les hizo decir por el intérprete Julian, que ellos no querían guerra, sino ser amigos del calachuni y tomar agua de la cual traían necesidad, que pagarían dando de lo que traían. Aquietados los naturales, señalaron el mismo pozo de que se había aprovechado Hernández de Córdoba, á cuyo rededor se colocaron los castellanos con su artillería, mientras los grumetes llenaban las pipas. La operacion era lenta, porque el agua era escasa; á cada rato los mayas se inquietaban dando á entender á los intrusos que se fuesen y Grijalva los apaciguaba diciéndoles por Julian, que acaba-

(1) En la costa oriental de Yucatan; Alaminos le pone 17° de altura, y creía ser por éste lado el término de la isla. Barnett coloca punta Allen en 19° 46' 55" lat. y 11° 37' 44, 8" log. E. Conserva el nombre primitivo, si bien en algunas cartas está designada por baía de Chetemal.

(2) Oviedo, lib. XVII, cap. X.

ría de tomar agua y al día siguiente volvería á las naves: la noche la pasaron los españoles junto al pozo, estando tambien en vela los de Kimpech tocando sus instrumentos y dando voces.

Jués 27 tornaron los indios á impacientarse, y los castellanos á sosegarlos con la promesa de siempre; exasperados al fin por tanta tardanza, adelantóse un sacerdote con una lumbre que puso sobre una piedra y pronunciando ciertas palabras se retiró; preguntado Julian cuál era el significado de aquello, respondió: ser aquel un *guaymaro*, sahumerio ofrecido á los dioses, y que luego que se consumiese comenzaría la guerra. En efecto, apagada la lumbre, los mayas avanzaron denodadamente, pero recibidos por la artillería y las armas de fuego, despues de pelear un rato, tuvieron que refugiarse en un bosquecillo cercano, cediendo al fin á la superioridad de las armas: la defensa no debió ser tibia, pues murió Juan de Guetaria, quedaron heridos muchos castellanos y el mismo Grijalva salió con dos dientes ménos y dos flechazos en la pierna y la rodilla. Al caer la tarde los naturales fueron y volvieron varias veces al campo, dándose á entender por señas, interpretadas por los castellanos, ser de paz, en vista de haber traído algunas cosas para rescatar. Siendo de noche, los extranjeros abandonaron el pozo, embarcándose en buen orden. (1)

Viérnes 28 se alejaron del pueblo de Lázaro, vieron de lejos á Poton Chan, y siguieron la costa en busca de un puerto en donde reparar una de las naves que hacía mucha agua; lúnes 31 halláronlo con tanta ánsia buscado, por lo cual le llamaron Puerto Deseado. (2) Aquí tomaron cuatro indios en una canoa, destinándoles para

(1) Oviedo, lib. XVII, cap. XI.—Itinerario de Iarmata, pág. 289 y sig. Siguiendo estas autoridades, el encuentro tuvo lugar en el pueblo de Lázaro ó sea Campeche; conforme á Bernal Díaz, cap. IX, se verificó en Poton Chan: preferimos la primera version, porque Díaz citaba por recuerdos.

(2) Puerto Deseado corresponde hoy á Puerto Escondido, Laguna de Términos, entre la isla de Puerto Real y costa de Yucatan. Según la declaración de Alaminos (Oviedo, lib. XVII, cap. XII), la isla de Santa María de los Remedios, comenzaba en la bahía de la Ascension en 17° de la equinoccial y terminaba en Puerto Deseado en 18°: entre ambos puntos contrapuestos había 20 leguas de agua baja, llena de isleos, que sólo se podría recorrer en buques menores. Cuando Gomara escribía en 1551, no estaba aún muy claro si Yucatan era ó no isla, cosa que en los tiempos de Oviedo era fuera de duda, pues este autor asegura que Yucatan estaba unida á la Tierra firme. El Itinerario de Iarmata, pág. 293, dice: "Y los pilotos declararon, que aquí se apartaba la isla de Yucatan de la isla rica llamada *Valor*, que nosotros

interpretes, dando nombre de Pero Barba, al que pusieron en la capitana, por ser llamado de esta manera el hidalgo que le sirvió de padrino en el bautismo. Desembarcada la gente, para su abrigo fueron construidas algunas enramadas, empleando el tiempo en reparar la carabela, la tierra les pareció buena, encontrando en abundancia agua y leña.

La escuadrilla dejó á Puerto Deseado á 5 de Junio. Según Bernal Díaz, (1) á una de las bocas, la cual reconocieron, nombraron Boca de Términos; es la situada entre la punta de Xicalanco y la isla del Cármen, nombrada ahora Barra de la Laguna; la denominacion de Términos se da actualmente á la laguna misma, conocida tambien por Laguna del Cármen, Laguna de Xicalanco. Lo poco conocido que estaba entonces aquel litoral, introduce cierta confusion en asignar como Términos de la isla de Yucatan, ya la Boca ya el Puerto Deseado. Lúnes 7 de Junio, fué descubierto un gran rio y adelante otro mayor; mártés 8, quisieron entrar en este último, más la barra impidió el paso de las dos carabelas de mayor porte, pudiendo penetrar las dos menores media legua arriba de la boca, y no adelante por ser fuerte la corriente; por ambas riberas se descubrían gentes armadas en multitud. Informados los naturales de lo sucedido en Kimpech, al principio intentaron pelear, más despues pos medio de Grijalva que hablaba con Julian, éste con el Pedro Barba, quien á su vez se entendía con los indios, vinieron de paz rescatando sus objetos de oro y que les parecían valiosos, por las fruslerías que les daban en cambio, que para ellos como cosas nunca vistas eran de infinito precio. "Aqueste rio se llama de Tabasco, porque el cacique de aquel pueblo se llama Tabasco; y como lo descubrimos deste viaje y el Juan de Grijalva fué el descubridor, se nombra rio de Grijalva y así está en las cartas de marear." (2)

descubrimos. Aquí tomamos agua y leña, y siguiendo nuestro viaje fuimos á descubrir otra tierra que se llama *Mulua* y á acabar de reconocer aquella." La isla Valor nos parece ser ó la de Puerto Real ó la del Cármen: evidentemente Mulua es error por Culua.

(1) Hist. verdadera, cap. X.

(2) Bernal Díaz, cap. XI.—El primer gran rio descubierto es el denominado de San Pedro y San Pablo y pertenece al Estado de Tabasco. A la misma fraccion política corresponde el rio Tabasco ó de Grijalva, pues ambos apellidos conserva. La Barra en 18° 34' 16" lat. y 6° 28' 2" long. E. Los indios decían al país Tabasco, no qical caue, como entendieron los descubridores.

Poco hemos alcanzado de la historia de aquella comarca. Parece lo mejor averiguado, que el nombre antiguo del país es Tabzcoob, de cuya palabra se formó Tabasco. Las tribus ahí avencindadas, pertenecían á la familia maya, segun se infiere de sus lenguas correspondientes á aquel tronco etnográfico. Su civilizaci6n era idéntica á la maya, segun se advierte en las ruinas de Comalcalco, semejantes, segun aseguran, á las de Uxmal. Tenían las mismas costumbres, religion y ciencias de sus vecinos. Conservaban una tradicion igual á la de Kukulcan, si bien aquí el nombre del mítico personaje era el de Mukú-leh-cham. (1)

Dejaron las carabelas el rio de Grijalva viernes á 11 de Junio, descubriendo aquel mismo dia el rio de Dos Bocas, al cual pusieron San Bernabé; (2) veíanse sobre la costa muchas humaredas con que los naturales se comunicaban de lejos la novedad de la presencia de los extranjeros. Siguiendo á lo largo de la costa, vieron sucesivamente el pueblo de *Aguayaluco*, al que pusieron la Rambla; (3) el rio Fenole, despues de San Anton; (4) el rio Guacagualco, conocido por muy diversos y estropeados nombres; (5) las sierras de San Martin, cuyo nombre tomaron de un soldado San Martin, vecino de la Habana, quien las vió el primero. Sin permiso del general, Pedro de Alvarado se metió por un rio, "que en Indias se llama Papalohuna, en donde les dieron pescado los indios naturales del pueblo de Tlacotalpan; aunque el comandante le riñó, el rio quedó de ent6nces con su nombre." (6) Navegando en conserva las cuatro

(1) Compendio histórico, geográfico y estadístico del Estado de Tabasco, su autor Manuel Gil y Saenz, presbítero. Tabasco, 1872.

(2) Itinerario de armata, pág. 295. En el Estado de Tabasco. Conserva la denominaci6n de Dos Bocas: entrada 18° 25' 55" lat, 5° 57' 40,8" long. E. Humboldt.

(3) Estas denominaciones se encuentran en Bernal Díaz, cap. XII, y no en los otros itinerarios. Aguayaluco (la verdadera ortografía Ahualolco), ó rio de la Rambla, corresponde actualmente á la Barra de Santa Ana en el Estado de Tabasco. Véase para este y los otros lugares los Apuntes para la hist. de la geog. en México.

(4) Rio Fenole ó rio de San Anton, corresponde al rio Tonalá. Afirma Navarrete que, "en las cartas del Dep6sito hidrográfico del año 1799, se puso por equivocaci6n *rio Toneladas*, y este error ya corregido en las posteriores, trascendió á la carta de Nueva España, publicada por el Bar6n de Humboldt." En efecto, en este y en otros mapas se lee Toneladas en vez de Tonalá.

(5) Verdadera escritura, Coatzacoalco. En el Estado de Veracruz. Entrada, 18° 8' 27" lat. y 4° 45' 19, 8" long. E.

(6) Rio Papaloapan, de Alvarado ó del comendador Alvarado; Estado de Veracruz, barra, 18° 45' 19" lat. 3° 22' 46,8" long. E.

carabelas, vieron en la boca de un rio á varios indios con grandes banderas de manta blanca, revolándolas y llamando con ellas. A la cuenta del soldado historiador, la tierra estaba sujeta á un señor poderoso llamado Motecuhzoma, el cual, estando informado de la primera expedici6n de Hernández de Córdoba, y ahora de la batalla habida en Kimpech y de que la armada venía costa á costa, había ordenado á sus gobernadores, que cuando los extranjeros por algun lugar pasasen, ellos procurasen informarse de quiénes eran estos y cuáles sus intenciones. "Y lo más cierto era, segun entendimos, "que dicen que sus antepasados les habían dicho que habían de "venir gentes de hacia donde sale el sol, que los habían de seño- "rear." (1) Vistas aquellas señales, dispuso Grijalva enviar en dos bateles los ballesteros y escopeteros con veinte soldados, al mando de Francisco de Montejo, los cuales fueron recibidos amigablemente bajo la sombra de unos árboles, ofreciéndoles alimentos colocados sobre unas esteras y zahumándoles á uso del país. Noticioso Grijalva de tan buen despacho, desembarcó con toda la gente; recibido con todo agasajo, dió á los naturales de las cosas de rescate que traía, recibiendo en cambio hasta quince mil pesos de oro en diversas joyuelas de distintas hechuras. Permanecieron ahí algunos dias, tomaron un indio que despues de bautizado se llamó Francisco, y mirando que los indios no acudían con más oro, tornáronse á las carabelas para proseguir el descubrimiento. Pusieron á aquel el rio de Banderas. (2)

El 17 de Junio llegó la escuadrilla á una isla no muy distante de la costa. "E assi otro dia siguiente, diez é ocho dias del mes de Junio, viernes, el capitán general saltó en tierra en aquella isleta con cierta gente, é fue por un camino entre arboledas, é algunas dellas parecían ser de frutales, é vieron algunos edificios de piedra antiguos á manera de adarves ruïnados por el tiempo, y derribados en partes, é quasi en la mitad de la isla estaba un edificio algo alto, al cual subieron por una escalera de piedra: é subidos en lo alto estaban luego adelante de la escalera que es dicho un mármol, é encima dél una animalia que quería parecer le6n, assi mismo de

(1) Bernal Díaz, cap. XIII.

(2) Bernal Díaz, cap. XIII. Oviedo y el Itinerario callan este rescate, no sabemos por cual motivo. El nombre mexicano del rio es Xamapan, hoy Jamapa; pusieronle los descubridores Banderas y despues de Medellin.

mármol, con un hoyo en la cabeza é la lengua sacada, é junto á par del mármol avia una pilita de piedra assentada en tierra, toda sangrienta, y delante della avia un palo hincado que declinaba sobre aquella pilita, y delante algo apartado estaba un ídolo de piedra en el suelo con un plumaje en la cabeza, vuelta la cara á la pila. Más adelante estaban muchos palos, como el que es dicho que caía sobre la pila, todos hincados en el suelo, é cabe ellos avia muchas cabezas de hombres humanos y muchos huesos assi mesmo, que debían ser de aquellos personas, cuyas cabezas allí estaban. Avia otros cuerpos muertos, quasi enteros, que debían ser muchachos, que estaban quasi podridos é muy dañados: de la qual vista los chripstianos quedaron espantados, porque luego sospecharon lo que podía ser, é preguntó el general á uno de aquellos indios, que era de aquella comarca ó provincia, qué cosa era aquella, é por las señas é lo que se pudo entender dellas mostraban que aquellos difuntos los degollaban y sacaban el corazon con unas navajas de pedernal que estaban á par de aquella pila, y los quemaban con ciertos haces de leña de pino que allí avia, y los ofrecían á aquel ydolo, y les sacaban las pulpas de los molledos de los brazos é de las pantorrillas é muslos de las piernas, é lo comían, é que aquestos sacrificados eran de otros indios, con quien tenían guerra. E assi les pareció á nuestros españoles que ello debía ser é que sacrificaban allí algunos indios de aquella tierra ó provincia, y por esto el capitan general mandó que se llamase *isla de los Sacrificios*, y *bahía de Sacrificios*, allí donde los navios estaban surtos entre la isleta y la Tierra Firme." (1) Desde ahí se descubrían algunos hombres sobre la costa, haciendo señales con banderas blancas.

(1) Oviedo, lib. XVII, cap. XIV.

CAPITULO II.

MOTECUHZOMA XOCOYOTZIN.—CACAMA.

Miedo de Motecuhzoma.—Quiere huir á la gruta de Cicalco.—El texiptla.—Sueños y profecias.—Noticias.—El mensajero de Mictlancauhítla.—Aparecimiento en la costa de los hombres blancos y barbudos.—Embajada á Quetzalcoatl.—Version de los azteca.—Version castellana.—Rescates en la costa.—Isla de San Juan de Ulúa.—Los blancos se retiran por la mar.—El pintor Tocual.—Los pintores de Tlalmanalco y Chalco.—De Cuiclahuac y Mizquic.—El anciano pintor Quicaztli.—Confianza de Motecuhzoma.—Su tiranía.

XIII tochtli 1518. La noticia de la presencia de los hombres blancos y de sus batallas en Yucatan, se divulgó con notable rapidez por toda la tierra firme; propagada por el Anáhuac, llegó pronto á conocimiento de Motecuhzoma. Pero aquí era acogida la nueva en manera diversa que en la península. Acobardado el monarca, y la nacion entera tristemente trabajada por los funestos presagios, firmes en la creencia de las profecias de Quetzalcoatl, en las relaciones abultadas del vulgo solo podían ver la cercanía del plazo en que las monarquías iban á ser destruidas. Desvelado Mo-